Evocación del Profesor Oliveira Sá

Autor(es): Hinojal Fonseca, Rafael
Publicado por: Imprensa da Universidade de Coimbra
URL persistente: [URI:http://hdl.handle.net/10316.2/33163](http://hdl.handle.net/10316.2/33163)
DOI: [DOI:http://dx.doi.org/10.14195/1647-8630_20_3](http://dx.doi.org/10.14195/1647-8630_20_3)
Accessed : 26-Apr-2023 14:57:56

A navegação consulta e descarregamento dos títulos inseridos nas Bibliotecas Digitais UC Digitalis, UC Pombalina e UC Impactum, pressupõem a aceitação plena e sem reservas dos Termos e Condições de Uso destas Bibliotecas Digitais, disponíveis em <https://digitalis.uc.pt/pt-pt/termos>.

Conforme exposto nos referidos Termos e Condições de Uso, o descarregamento de títulos de acesso restrito requer uma licença válida de autorização devendo o utilizador aceder ao(s) documento(s) a partir de um endereço de IP da instituição detentora da supramencionada licença.

Ao utilizador é apenas permitido o descarregamento para uso pessoal, pelo que o emprego do(s) título(s) descarregado(s) para outro fim, designadamente comercial, carece de autorização do respetivo autor ou editor da obra.

Na medida em que todas as obras da UC Digitalis se encontram protegidas pelo Código do Direito de Autor e Direitos Conexos e demais legislação aplicável, toda a cópia, parcial ou total, deste documento, nos casos em que é legalmente admitida, deverá conter ou fazer-se acompanhar por este aviso.

REVISTA PORTUGUESA

do Dano Corporal

Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
al Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
al Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
no Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
al Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
no Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal
no Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal Revista Portuguesa do Dano Corporal

JUN. 2010 • ANO XIX • N.º 20

APADAC
ASSOCIAÇÃO PORTUGUESA
DE AVALIAÇÃO
DO DANO CORPORAL

INSTITUTO NACIONAL
DE MEDICINA LEGAL, I.P.
DELEGAÇÃO DO CENTRO

**I
U**
IMPRENSA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

Evocación del Profesor Oliveira Sá¹

Rafael Hinojal Fonseca²

En primer lugar quiero dar las gracias a los organizadores de este Congreso de la Sociedad Portuguesa de Medicina Legal, por pensar en mi persona para participar en la mesa redonda que se efectúa en Memoria del Profesor Oliveira Sá, y de forma especial al Prof. Duarte Nuno Vieira y a la Dra. D^a Ascensão Rebelo.

Me honra poder contribuir al homenaje a la memoria del Prof. Dr. Oliveira Sá, aunque la relación que tuvimos fue corta, durante la misma creo que llegamos a encajar y respetarnos mutuamente. Con respecto hablar del mismo por mi parte verdaderamente tengo poco que decir, y más tras participar en esta mesa, en la cual ya sea dicho grandes cosas sobre el homenajeado, por parte de personas que han tenido mucha más relación que nosotros con el Prof. Oliveira Sá, bien como compañeros de realización de la especialidad en patología forense en Lisboa, caso del Profesor Concheiro, y posteriormente sus muchos años de amistad, y el Prof. Luna cuya relación de amistad y colaboración ha sido de una larga duración, ya incluso cuando estaba en la Cátedra de Medicina Legal de Granada, junto con el Prof. Villanueva.

Aún así debo de manifestar mi grado de admiración hacia el Profesor Oliveira Sá, y me obliga a recurrir a la frase del “mejor blasón del habla castellana, quien con una sola palabra nos abriría los horizontes del infinito” aquel gran maestro de la generosidad y erudito Fray Luis de León, en un determinado momento de su vida, teniendo que hacer glosa de un coetáneo, al que admiraba, como en nuestro caso en el día de hoy, exclamó “ En nuestro idioma faltan palabras para expresar los sentimientos del alma” .

Mis palabras irán de la mano de lo que precisamente decía aquel sabio, me han servido para manifestarles esta, para mi gran dificultad de expresar

¹ Palavras proferidas na sessão de homenagem ao Prof. Doutor Fernando Oliveira Sá, realizada em Elvas no dia sete de Novembro de 2009, no âmbito do 8º Congresso Nacional de Medicina Legal, e presidida por S. Exa o Secretário de Estado da Justiça, Dr. João Correia.

² Professor Catedrático da Universidade de Oviedo.

lo anterior y para ello, utilizare un sentimiento del alma “ la ilusión” sentimiento percibido en el contacto, aunque no profuso ni constante que tuve con el Profesor Oliveira Sá, tanto en los momentos difíciles (aparición de su enfermedad) periodo en el que tuvimos varios contactos junto con el Profesor Nuno Duarte, como en los buenos, que a continuación relataremos, aquella ilusión repleta de anhelos y a la que unía la compañía de una esperanza que generaba en el una nueva vivencia, fruto de esa dualidad ilusión y sufrimiento, lo que nos lleva, a partir de ahora y en contra de la oficialidad filosófica, a considerar la ilusión, en su llegada acompañada del dolor, como un concepto racional, cuando tras todo ello subyace el amor y la generosidad.

He de comentar que la primera vez que tengo relación con el Profesor Oliveira Sá es en Granada en septiembre de 1980, en el XXXVI Congreso Internacional de Lengua Francesa de Medicina Legal y Medicina Social, en aquel momento como asistente en el mismo, manteniendo una pequeña conversación en relación a la ponencia expuesta junto con el Profesor Concheiro, titulada “Delimitación conceptual sobre la muerte rápida. La agonía. Problemas médico-legales.” en ese congreso nosotros habíamos presentado una comunicación sobre la muerte súbita, y era nuestra primera intervención en un congreso a nivel internacional, solicitándole consejos desde el punto de vista metodológicos para seguir realizando trabajos en esa línea, en esa ocasión nosotros éramos en aquel momento simplemente un medico forense encargado de la enseñanza de la Medicina Legal en la Universidad de Oviedo, los consejos que nos podía dar eran de gran valía en un tema que el conocía perfectamente.

Ya en su alocución nos había impresionado, como un hombre que se le veía muy joven, tenía un conocimiento y una didáctica notable, y sobre todo un grado de vivacidad y energía que nos llamo la atención.

Desde 1980, hasta 1990, coincidimos en varias ocasiones siempre por descontado en reuniones científicas, congresos, jornadas a nivel internacional, fundamentalmente, en mesas redondas, el como moderador y yo como secretario de mesa, demostrando un nivel muy elevado en cuanto al saber de determinados temas y controlando perfectamente el desarrollo de las sesiones con gran delicadeza y caballerosidad con los distintos ponentes que participaban en tales mesas redondas.

En 1990, es verdaderamente cuando empieza una relación más directa y se labra una amistad y respeto mutuo, conocedor de su actividad y conocimientos en una materia que verdaderamente se había puesto de moda en esos años en España, y que posteriormente ha tenido un alto desarrollo, como es la Valoración del Daño a la Persona, le invitamos a participar en el 1er Simposium Internacional de Daño Corporal, celebrado en Oviedo, octubre de ese año, como conferenciante, y aunque nuestra relación era simplemente de vista, aceptó sin más a nuestra invitación sin poner ningún tipo de inconveniente y dándonos

todo tipo de facilidades, tras aceptar tal invitación correspondió invitándonos a nosotros a participar en una mesa redonda en Coloquio *Reparação do Dano Corporal em Direito Civil*, celebrado en Coimbra en ese año de 1990.

En su estancia en Oviedo, acompañado de su esposa y uno de sus hijos, esta relación es más profunda y se amplía fuera del marco univeristario y profesional

Posteriormente fue de nuevo invitado a participar como ponente en el IIº *Simposium Internacional sobre “Valoracion Medica del Daño Corporal”* que se celebró en Oviedo, 1992, no pudiendo asistir al mismo, enviándonos como sus representantes al Dr. Mamede de Alburquerque y la Dra. Isabel Antunez.

Dentro de este marco de amistad, nos envía en 1992, y nos dedica su libro titulado “*Clínica médico-legal da reparação do dano corporal em Direito Civil*”, publicado por la *Associação Portuguesa para a Avaliação do Dano Corporal*, base fundamental para el estudio de la valoración del daño en Portugal y referencia bibliográfica a nivel internacional de la situación de esta materia en Portugal, de hecho en el “pre-texto” más posfacio, del mismo nos dice que su finalidad fue ocupar un vacío existente en la literatura médico-legal portuguesa en esa materia y que sirviera de complemento a los curso que se estaban realizando de postgrado, con la APA y la revista portuguesa de *Avaliação do Dano Corporal*.

Con posterioridad, ya su enfermedad hizo, que esta relación que parecía muy fructífera y que podía haber llevado una colaboración importante entre el Instituto de Medicina Legal de Coimbra y la Cátedra de Medicina Legal de la Universidad de Oviedo se rompiera en base a su persona, continuamos gracias a la figura de su alumno el Profesor Duarte Nuno, esta colaboración se mantuvo creemos que a un nivel importante colaborando en la docencia y ponencias en diversos cursos de especialización en Valoración del Daño Corporal y distintas reuniones bien congresos o simposium de esta materia o de Medicina Legal, en ambos sentidos.

Saber, honradez y generosidad, he aquí tres palabras, que por estar con frecuencia en la mente y en los labios de todos, parecen haber perdido su verdadero y profundo significado, pero que sin embargo, siguen constituyendo los grandes pilares que sustentan el genuino que hacer médico y la singular actividad del profesor.

La Medicina Legal y Forense, ciertamente ha alcanzado en las últimas décadas las cotas más altas, la técnica, en cuanto saber hacer, ha favorecido su desarrollo, convirtiéndose, bien aplicada, en poderoso instrumento de hominización y humanización, según expresa Julian Marias, el médico legista no puede olvidar que la finalidad de su acción es la ayuda al administrador de la Justicia, de ese modo mientras la potencia deshumanizadora de la creciente tecnificación queda soslayada, los sentimientos se elevan por encima de los principios, tal y como quería Schiller.

El médico legista debe de tener, junto a una gran capacidad de sacrificio y entrega, la virtud del juicio sereno, de la acción resolutive en los momentos difíciles y del análisis crítico de su propia actuación, además de ser modesto, digno, cortés, compasivo y misericordioso, como decía Guy de Chauliac en el siglo XIV, en relación a los cirujanos, en el caso del Profesor Oliveira Sá encajarían perfectamente tales cualidades expresadas anteriormente.

Dirige el Instituto de Medicina Legal de Coimbra, situándole desde el punto de vista científico y organizativo a un alto nivel, siendo ejemplo a nivel internacional, pionero en crear secciones especializadas de las distintas áreas que comprenden el campo de la Medicina Legal y la Toxicología, lo que denomino Ortega y Gasset como el especialismo debidamente compensado.

Otra actividad que realizaba era la enseñanza, enseñar es dar vida a la ciencia en otro – decía Santo Tomas – ayudándole a servirse de su razón natural. El doctor Angelicus recalca de este modo que el agente principal en aquel proceso es verdaderamente el propio alumno, quien habrá de aprender a “pensar por si mismo” aquello que el maestro le enseña.

No se trata y menos hoy día, de efectuar una mera transmisión de conocimientos. La enseñanza debe de transcender más allá, tendiendo a la formación de hábitos intelectuales que proporcionen al estudiante junto a la adopción de nuevas actitudes, la capacidad necesaria para seguir aprendiendo, animado por la pasión de que hablaba Jimenez Diaz, la curiosidad y el interés.

En otras palabras, la adquisición de ideas, de hechos, de conocimientos, es un presupuesto obligado en la limitación del alumno, aunque su intelecto no quedará en realidad formado hasta que disponga de ciertos hábitos.

En efecto una cosa es enseñar y otra muy distinta instruir. Tarea difícil, que requiere por parte del profesor, no solo la capacitación que deriva de vivir día a día la problemática de la disciplina objeto de enseñanza y de conocer la marcha general de la investigación, sino también la adopción de un talante especial. Unicamente así se puede atender a la verdadera formación teórica y practica, la cual ha de conjugar de modo armónico las tres facetas en que debe de instruirse al alumno, cognoscitiva, psicomotriz y afectiva.

Sólo con autenticidad (la autenticidad que subyace al saber verdadero, al saber del maestro que pondera Platón en sus Diálogos, por boca de Sócrates) es posible acometer esa docencia. Lejos de la falta de reflexión de quienes desvirtúan el profundo sentido de la enseñanza en aras de un dudoso cientifismo, contra el que tanto clamaba Ortega y Gasset y lejos también de quienes pretenden convertir la enseñanza universitaria en un sistema de formación vacío cultura. Como dice Mario Bunge: “Una de las características de la ciencia moderna debe de ser la síntesis de experiencia y teoría. Quítese la experiencia u quedara la especulación pura. Quítese la teoría y quedar el conocimiento vulgar, a lo sumo protocientífico”.

Esta manera de concebir la enseñanza, ha sido la base de la docencia que impartía el Profesor Oliveira Sá, fruto de la misma ha sido el número importante de alumnos que han tomado estas directrices suyas en la enseñanza con una figura que sobresale el Profesor Duarte Nuno Vieira.

Esta concepción de la enseñanza implica necesariamente la mayor generosidad, generosidad que como el amor, todo lo da, nada exige, gusta, eso sí, de ser comprendida pero nada reclama, calidad de buen maestro, generosidad frecuentemente incomprendida, pero que el maestro derrama por doquier, sin esperar nada a cambio, como expresión de una íntima actitud vital. Cualidad, desgraciadamente hoy poco estimada y en consecuencia muy lejos de la que sentidamente celebraran los textos ayurvédicos o la medicina hipocrática, esta forma de ver la enseñanza encajaba con la figura del Prof. Oliveira Sá.

Se ha dicho que la realidad depende de la ilusión, y con ese aspecto, en esa pequeña parcela de su gran humanismo como indicábamos en un principio, intentaremos finalizar nuestra intervención.

En el caso del Profesor Oliveira Sá aquel manantial de ilusionada esperanza hizo que el creciente caudal de su amor (a esta disciplina y a su familia) discurriese por un cauce hasta entonces desconocido para el que no tenía fisuras, pues no había nada que lo pudiese horadar, ya que sus ríos internos, caudalosos y profundos, estaban perfectamente dirigidos por la solidez de un discurrir envidiable al encuentro de aquel océano donde le esperaban sus seres queridos.

Sin duda debemos de acabar diciendo que la pérdida en su momento, por la aparición de la enfermedad que le llevó al retiro de su actividad profesional y docente, fue un hecho importante para la Medicina Legal Portuguesa, ya que en ese momento el Profesor Oliveira Sá se encontraba en su máximo nivel científico e intelectual, y a nivel internacional, poniendo de manifiesto el nivel la situación y los conocimientos médico-legales como la Medicina Legal Portuguesa evolucionaba y en la que él tenía, gracias a su presencia en múltiples acontecimientos en los que participaba de esta índole.

La figura imperecedera del Profesor Oliveira Sá, quedará para siempre en el recuerdo de todos, aquellos que le conocimos, como ejemplo a imitar de señorío y trato exquisito con todos los que hemos sido partícipes de su enorme cultura médica, de su humanismo, elocuencia y habilidad en el trato con todos y cada uno de nosotros, ha dejado huella indeleble, que perdurará para siempre entre nosotros.

Muchas gracias por la atención prestada y de nuevo agradecimiento por invitarme a este acto.

Muito obrigado.